

SIT & READ



¿QUÉ FUE 'LO HIPSTER'?

Mark Greif
Alpha Decay

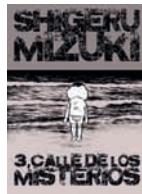
Nunca nos cansamos de estereotipar, de lanzar juicios al vacío o de etiquetar sin fundamentos. Todo lo oscuro es gótico, todo lo roto es punk, todo lo literato es bohemio, todo lo moderno es hipster... y vuelta a empezar. Pero, ¿qué son esas etiquetas? Y, después de encontrarnos con este libro de Mark Greif nos preguntamos... ¿qué es lo hipster? ¿De dónde viene el término? ¿Quiénes son los hipsters? ¿Aún existen? ¿Se pueden estudiar las modas que aún existen, las tendencias que siguen vigentes? Y, sobre todo, ¿es cierto que lo hipster sigue existiendo? ¿O ya murió?

“¿Qué Fue ‘Lo Hipster?’” es un conjunto de estudios y conferencias en donde distintos autores tratan de dar respuesta a esa pregunta utilizando distintas definiciones (“una generación que no desea crecer”), ejemplos (la revista Vice como estandarte actual), denominaciones y expresiones rebuscadas, muy graciosas o redundantes (retro-cool, cultura tóxica, indie-yuppie, consumidor rebelde...) y testimonios que se pueden clasificar entre a) lo hipster es sólo un

sentimiento cuyas definiciones nunca le hacen justicia al verdadero movimiento que hay detrás de ese sentir; o b) lo hipster no existe, nadie es hipster porque, en ese caso, demasiadas cosas, personas y comportamientos parecerían susceptibles de serlo. Y uno se pregunta entonces: ¿cómo es algo que no es? ¿Cómo algo indefinible ha causado tantos quebraderos de cabeza entre académicos, sociólogos, coolhunters o editores?

Lo interesante, en definitiva, de cada una de las tesis que Mark Greif trata de hilar en este libro es la aplicación de muchas de las ideas que lo componen a cualquiera de las modas musicales, de estilo o incluso literarias con las que podemos encontrarnos. Casi como si la tendencia hipster hubiera sido desde hace años la más enigmática todas. La moda de las modas, probablemente, una moda indefinible y divina.

Pero, entonces... ¿qué fue lo hipster? Que cada uno saque sus conclusiones. Hipsters are not dead. ■ Luna Miguel



3. CALLE DE LOS MISTERIOS

Shigeru Mizuki
Astiberri

Cuando una editorial se plantea la ardua labor de marcarse una biblioteca integral de un autor en concreto, lo más normal es suponer que el lema “no hay obra menor” ha de enarbolarse como bandera. Pero es que en casos como el de Shigeru Mizuki, tal lema es mucho más que cierto: después de publicar las excepcionales “Nononba” y “Operación Muerte” además de abrir la serie “Kitaro” con su primer volumen, Astiberri se lanza a la publicación de una recopilación de relatos cortos del mismo autor. Estas historias, sin embargo, más que como un divertimento acaban circulando por delante de los ojos del lector como una reaffirmación en miniatura de los grandes temas de Mizuki: la necesidad de lidiar con el mundo de los muertos, el inagotable atractivo de lo desconocido, la muerte como principio y no como final... Y, sobre todo, ese twist al cierre que, en forma de coda de escasas páginas en el micro relato “Los Monstruos Massmedia”, pone al descubierto el miedo del autor a verse engullido por su propia obra. ■ Raúl De Tena



SOLAR

Ian McEwan
Anagrama

La crítica británica se cebó bastante con este libro en su momento y es difícil entender por qué. Vale que no es extremadamente original, pero “Solar” es, sin duda, una novela efectiva y entretenida que, si bien a lo largo de sus 350 páginas no consigue levantar emociones demasiado profundas, sí que tiene momentos sorprendentes y algunos giros divertidísimos (como cuando, en la accidentada excursión al Ártico, el protagonista cree que su miembro viril se le ha congelado y que se ha roto y se le ha metido en la pernera del pantalón). En líneas generales, la lectura de “Solar” es agradecida: una comedia de enredos con cadáver incluido, con el cambio climático como telón de fondo y con un físico regordete, mujeriego y un tanto odioso en el papel protagonista. Ciento es que, para los no versados en Física, algunas de las divagaciones de Michael Beard o sus colegas ralentizan el ritmo, pero por lo general la historia de “Solar” discurre de forma ágil y muy amena. ■ Virginia Arroyo



ANTÍGENOS DE GATA

Fco. Javier Pérez + Vicente Montalbá
Eaco de Huesos

Raspa, Rey de la Osamenta, ha designado a Infuso, el Poeta, como elegido para contar y conservar la historia de su victoria: la victoria de los redivivos sobre los vivos. La Tierra no puede sufrir más la tortura a la que los humanos llevan siglos sometiéndola y ha despertado a sus antígenos para defenderla. Esa es la premisa de esta novela gráfica: una historia de zombies subversiva donde los no-vivos triunfan, donde el punto de vista humano no existe, donde los redivivos han ganado la batalla y también la guerra. El trazo decidido y crudo de Montalbá, en riguroso blanco y negro, nos muestra una realidad muy diferente contada por Fco. Javier Pérez con una narrativa poética, abstracta en la forma y psicodélica en su contenido y puesta en boca de Infuso, el no-vivo poeta. Una obra altamente estimulante en la que sólo se echan de menos más páginas para acabar de profundizar en los procesos mentales de los no-vivos. Queremos secuela ya. ■ V.A.



EN LA JUVENTUD ESTÁ EL PLACER

Denton Welch
Alpha Decay

El nombre de Denton Welch ha quedado (injusta y) largamente a la sombra a la hora de trazar las genealogías literarias históricas más influyentes. Como máximo, su aparición se limitaba a las listas de culto de la narrativa homosexual... Por suerte, Alpha Decay abre una “Biblioteca Denton Welch” con “En La Juventud Está El Placer”: un libro que se lee como un menú degustación de un restaurante de alto copete gastronómico. Los platos se van sucediendo en forma de raciones pequeñas que, sin embargo, explotan en la boca del comensal de una forma magnánima. Así escribe Welch, situando a su protagonista en el ojo de una tormenta adolescente que le lleva a sentir su entorno con una intensidad inusitada. Las descripciones del autor de los eventos más pequeños magnificadas al nivel del dolor y la belleza insoportables es la mejor baza de Welch a la hora de abordar una historia de crecimiento salpicada de violencia, brutalidad y erotismo retorcido. El reverso luminoso de “El Guardián Entre El Centeno”. ■ R.D.T.



NO SEAS AMABLE CONMIGO

Josep Casanovas + Daniel Serrano
La Cúpula

El universo que Josep Casanovas y Daniel Serrano manejan en “No Seas Amable Conmigo” como dos semi-dioses que juegan con arcilla incluye lugares últimamente tan comunes como la melomanía pop extrema (con deliciosos injertos beatleianos y la utilización de portadas de discos míticos como elemento narrativo), la subcultura desprejuiciada (ya desde esa portada con monstruos y vampiros amables) y el bloqueo emocional como paradigma de una generación repleta de “damaged goods”. Contra todo pronóstico, sin embargo, los dos autores consiguen salirse por la tangente a la hora de rubricar una historia de amor y superación (de las barreras impuestas por uno mismo) y elevarla a la categoría de joya comiquera esquiva y distante en la que el argumento acaba diluyéndose en la ensöñación, en los interludios de leyenda y poesía, en ese mito que nos falta y que seguimos buscando en la oscuridad aunque sabemos que no, que ahí no hay nada. ■ R.D.T.



ODIO

David Refoyo
La Bella Versovia

Posiblemente, la manifestación artística más importante de nuestro tiempo sea la publicidad; posiblemente, además, la más influyente no sólo en lo audiovisual sino también en la literatura. Para algunos la publicidad es poesía y para otros la poesía es publicidad. David Refoyo se encuentra entre lo primero y lo segundo. Él es poeta y publicista y acaba de publicar su primer poemario: “Odio”, un conjunto de poemas con trasfondo social, escritos casi como pequeñas prosas parecidas a historias o confesiones muy tristes e impactantes; a menudo voces que hablan en primera persona que se van entremezclando con los más clásicos y conocidos eslóganes del mundo de la publicidad. “Odio” es una denuncia que nos invita a reaccionar, construida a base de esas otras pequeñas frases que anteriormente, en la televisión, nos habían invitado a comprar. Posiblemente, la poesía social sea la manifestación artística menos desarrollada y más necesaria de nuestro tiempo. En “Odio”, David nos ayuda a dar el primer paso. ■ L.M.